

Causa de la Beata Madre Carmen Rendiles Martínez



1903

CONTENIDO:

¿Qué es la cuaresma y por qué se celebra?	1
Mensaje del Papa Francisco: Caminemos juntos en la esperanza	2-3
El legado de la Beata Madre Carmen Rendiles	3
Información General de la causa	4
Oración a Madre Carmen	4
Intención de oración Papa Francisco	4
Santoral: San Jose	4

PUNTOS DE INTERÉS:

- Síguenos en las redes sociales.

Boletín Informativo

Tiempo de Cuaresma



“Entramos en la Santa Cuaresma, preparémonos para acompañar al Señor en su ayuno, oración y penitencia, por la conversión de los pecadores”

Ideario Madre Carmen, numero 435

¿Qué es la Cuaresma y por qué se celebra?

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de "preparación para la celebración de la Pascua. La liturgia cuaresmal está dispuesta para que tanto los catecúmenos como los fieles se preparen para celebrar el misterio pascual: los catecúmenos, a través de las diversas etapas de la iniciación cristiana; los fieles, mediante la rememoración de su propio bautismo y las prácticas penitenciales" (*Instrucción general del Calendario Romano*).

En 2025, la Cuaresma comienza el 5 de marzo (Miércoles de Ceniza) y termina el 17 de abril (Jueves Santo), con la Misa de la Última Cena. La Pascua de Resurrección es el domingo 20 de abril.

Mensaje del Papa Francisco: Caminemos juntos en la esperanza



-Queridos hermanos y hermanas:

Con el signo penitencial de las cenizas en la cabeza, iniciamos la peregrinación anual de la santa cuaresma, en la fe y en la esperanza. La Iglesia, madre y maestra, nos invita a preparar nuestros corazones y a abrirnos a la gracia de Dios para poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte, como exclamaba san Pablo: «La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?» (*1 Co* 15,54-55). Jesucristo, muerto y resucitado es, en efecto, el centro de nuestra fe y el garante de nuestra esperanza en la gran promesa del Padre: la vida eterna, que ya realizó en Él, su Hijo amado (cf. *Jn* 10,28; 17,3) [1].

En esta cuaresma, enriquecida por la gracia del Año jubilar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa *caminar juntos en la esperanza* y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

Antes que nada, *caminar*. El lema del Jubileo, “Peregrinos de esperanza”, evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, narrado en el libro del Éxodo; el difícil camino desde la esclavitud a la libertad, querido y guiado por el Señor, que ama a su pueblo y siempre le permanece fiel. No podemos recordar el éxodo bíblico sin pensar en tantos hermanos y hermanas que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos. Surge aquí una primera llamada a la conversión, porque todos somos peregrinos en la vida. Cada uno puede preguntarse: ¿cómo me dejo interpelar por esta condición? ¿Estoy realmente en camino o un poco paralizado, estático, con miedo y falta de esperanza; o satisfecho en mi zona de confort? ¿Busco caminos de liberación de las situaciones de pecado y falta de dignidad? Sería un buen ejercicio cuaresmal confrontarse con la realidad concreta de algún inmigrante o peregrino, dejando que nos interpele, para descubrir lo que Dios nos pide, para ser mejores caminantes hacia la casa del Padre. Este es un buen “examen” para el viandante.

En segundo lugar, hagamos este viaje *juntos*. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales [2]. Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos en nosotros mismos [3]. Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. *Ga* 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia.

En esta cuaresma, Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra autorreferencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades. Preguntémonos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos como obispos, presbíteros, consagrados y laicos, al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos, hacia las personas que se acercan a nosotros y a cuantos están lejos; si hacemos que la gente se sienta parte de la comunidad o si la marginamos [4]. Esta es una segunda llamada: la conversión a la sinodalidad.

En tercer lugar, recorramos este camino *juntos en la esperanza* de una promesa. La *esperanza que no de-*

Mensaje del papa Francisco: Caminemos juntos en la esperanza

frauda (cf. *Rm* 5,5), mensaje central del Jubileo [5], sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual. Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica *Spe salvi*, «el ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: “Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro” (*Rm* 8,38-39)» [6]. Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha resucitado [7], y vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos, en la resurrección de Cristo.

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. *Rm* 5,5). La esperanza es “el ancla del alma”, segura y firme [8]. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (*1 Tm* 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo» (*Exclamaciones del alma a Dios*, 15, 3) [9].

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de febrero de 2025, memoria de los santos Pablo Miki y compañeros, mártires.

FRANCISCO

Fuente: ACI Prensa

El legado de la Beata Madre Carmen Rendiles

La Beata Madre Carmen Rendiles siguió fervorosamente los preceptos de la Iglesia y los inculco a sus hijas espirituales. Para la Iglesia Católica, la cuaresma es una época de reflexión, perdón y reconciliación. Por ello, durante 40 días las personas se preparan para recibir la Pascua. Da inicio el Miércoles de Ceniza y termina el Jueves Santo y se debe ayunar. Es decir, no se puede comer carne. Como católicos, los pilares de la oración, el ayuno y la limosna nos guían en la reflexión diaria sobre nuestra propia vida, mientras nos esforzamos por profundizar nuestra relación con Dios y con el prójimo, sin importar en qué parte del mundo viva. La Cuaresma es un tiempo de crecimiento personal y espiritual, un tiempo para mirar hacia afuera pero también hacia nuestro interior. Especialmente durante este tiempo, la Iglesia nos anima a recibir el Sacramento de la Reconciliación.

Mediante la oración, Dios nos invita a detenernos en el silencio y a buscarlo a nuestro alrededor, en la naturaleza y en las personas que más nos necesitan. Nuestro ayuno es un acto de penitencia y solidaridad con las personas que pasan hambre, y nos ayuda a sentirnos parte de lo que ellos viven día a día. Es en este espíritu que nuestra limosna es un acto de amor a Dios y al prójimo.

Redacción Siervas de Jesús



Santoral:

San José, Casto esposo de
la Virgen María

19 de marzo

En el Plan Reconciliador de Dios, San José tuvo un papel esencial: Dios le encomendó la gran responsabilidad y privilegio de ser el padre adoptivo del Niño Jesús y de ser esposo virginal de la Virgen María. San José, el santo custodio de la Sagrada Familia, es el santo que más cerca está de Jesús y de la Santísima de la Virgen María. San Mateo (1,16) llama a San José el hijo de Jacob; según San Lucas (3,23), su padre era Helí. Probablemente nació en Belén, la ciudad de David del que era descendiente. Al comienzo de la historia de los Evangelios (poco antes de la Anunciación), San José vivía en Nazaret. Según San Mateo 13,55 y Marcos 6,3, San José era un "tekton". La palabra significa en particular que era carpintero o albañil. San Justino lo confirma, y la tradición ha aceptado esta interpretación.

¡Estamos en la web! <https://madrecarmendevenezuela.com/>
Síguenos en las redes sociales



COMUNICAR FAVORES RECIBIDOS Y SOLICITAR INTERCESIÓN:

Si desea compartir su favor recibido o testimonio por favor ingrese y compártalo con nosotros a través de la página web <https://madrecarmendevenezuela.com/>

CAUSA DE LA BEATA MADRE CARMEN RENDILES

Siervas de Jesús:

Casa Madre, Luneta a Caja de Agua, Numero 34, Parroquia Altagracia, Caracas Distrito Capital, Venezuela Teléfonos: (58 212) 862 10 71/ 417 9252 / Fax: (58 212) 862 56 24

Colegio Belén, 5ta. Avenida de Los Palos Grandes con transversal 10, Urbanización Los Palos Grandes, Distrito Capital, Venezuela Teléfonos: (58 212) 285 98 40 / Fax: (58 212) 284 31 80

Le invitamos a pedir con fervor por sus necesidades a través de la Beata Madre Carmen Rendiles, porque Dios dador de todo bien, oye a sus amigos

Oración a la Beata Madre Carmen Rendiles

Padre eterno, que en la Beata Madre María Carmen Rendiles Martínez nos has regalado un modelo de intensa devoción eucarística, de oración y abnegación por el sacerdocio ministerial católico, así como de humilde entrega a tu Iglesia y gozosa aceptación de tu divina voluntad.

Concédenos por su intercesión, que nuestra activa participación en la Cena del Señor acreciente el amor a Ti, la compasión, ternura y misericordia en el servicio del prójimo, especialmente el más necesitado.

INTENCIÓN DE ORACIÓN PAPA FRANCISCO



En su intención de oración para el mes de marzo, Francisco por las familias en crisis: Oremos para que las familias divididas encuentren en el perdón la curación de sus heridas, redescubriendo incluso en sus diferencias las riquezas de cada uno. ”

Si obtiene un favor por intercesión de la Beata Madre Carmen Rendiles, puede dirigirse al siguiente correo: mcr@madrecarmenrendiles.com

Consejo de editores: Siervas de Jesús